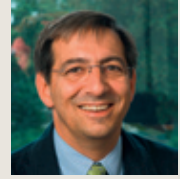


# La innovación en preguntas

**Michel Boiron**

Director del Centre d'Approches  
Vivantes des Langues  
et des Médias (CAVILAM)  
Vichy (Francia)



## RESUMEN

Más allá de palabras grandilocuentes, innovar supone aportar mejoras en una situación dada. Sin duda, el mundo educativo necesita adaptarse a un mundo en continua y rápida evolución en el que distintos tipos de circunstancias obligan a replantear el papel de profesores y alumnos en su práctica cotidiana. Se hace necesario identificar qué factores favorecen el éxito de prácticas docentes tanto por lo que concierne a los alumnos como a las dinámicas de gestión del centro o a las metodologías didácticas. Igualmente es conveniente dar a conocer aquellos hallazgos que puedan favorecer la mejor formación del alumnado.

## RESUMÉ

Au delà des grandes définitions, innover entraîne l'introduction d'améliorations dans une situation donnée. Sans doute, le monde éducatif a besoin de s'adapter à un monde en évolution constante et rapide, où le rôle des professeurs et des élèves doit être remis en question en ce qui concerne leur pratique quotidienne. Il est nécessaire d'identifier les facteurs qui favorisent le succès du travail des enseignants en ce qui concerne les élèves ainsi que les dynamiques de gestion des établissements ou les méthodologies didactiques. De même, il est convenable de diffuser les découvertes qui puissent favoriser une meilleure formation des élèves.

## ABSTRACT

Beyond grandiloquent words, innovation means to contribute with improvements within a given situation. No doubt, the spectrum of education is in the need of adapting to a quickly and continuously changing world where the different kinds of circumstances compel us to reconsider the role of students and teachers in their everyday tasks. It is essential to identify the factors that enhance the successful teaching methods as far as students are concerned as well as dynamics of school management or didactic methodology. Likewise, it is advisable to spread those discoveries that can help improve training and education of students.

¿Qué es innovar? ¿Es realmente necesario? ¿Cómo evoluciona la metodología innovadora? La innovación sólo tiene sentido si aporta una mejora real en relación con la situación pasada. *Innovar* no es necesariamente *inventar*. Se puede innovar y tener éxito retomando acciones que han funcionado anteriormente. Hay, sin embargo, una voluntad manifiesta y continua de aportar nuevas respuestas adaptadas a la evolución en curso. Innovar es analizar el conjunto de parámetros de la enseñanza y del aprendizaje en una situación y en un momento dados, replantearlos, identificar sus problemas y buscar soluciones concretas que permitan una mayor eficacia, una mejor calidad de la actividad y mayor bienestar del conjunto de los actores. Innovar es actuar sobre el futuro desde la convicción de que siempre es posible mejorar las condiciones de realización de una actividad.

Se trata, pues, de explorar lo posible con el fin de hacer la enseñanza más eficaz y, ¿por qué no?, más agradable. Debe asumirse la certeza de que no sabemos cuáles serán las situaciones profesionales o personales de nuestros alumnos

después del colegio. Las mutaciones ligadas a la diversidad creciente en los orígenes culturales, religiosos y étnicos de los alumnos; los profundos cambios sociales —concepción de las familias, evolución técnica, etc.—, sin olvidar la evolución de los saberes y de los conocimientos, constituyen factores que exigen reflexionar acerca del papel así como de la misión de la escuela y de sus objetivos prioritarios. Conducen también a redefinir los apoyos al aprendizaje y el papel de docentes y alumnos.

## ¿Cuáles son las condiciones de aparición de la Innovación?

En primer lugar, un *entorno favorable* es indispensable. La innovación se construye sobre una aparente contradicción: pone en tela de juicio, molesta, hace cambiar, pero al mismo tiempo debe inscribirse en el respeto a la institución en la que se desarrolla y a sus objetivos. Un profesor aislado, incomprendido por sus compañeros y por la dirección tiene

Innovar es analizar el conjunto de parámetros de la enseñanza y del aprendizaje en una situación y en un momento dados, replantearlos, identificar sus problemas y buscar soluciones concretas que permitan una mayor eficacia, una mejor calidad de la actividad y mayor bienestar del conjunto de los actores ■

La evolución de los saberes y de los conocimientos, constituyen factores que exigen reflexionar acerca del papel, así como de la misión de la escuela y de sus objetivos prioritarios ■

muy pocas posibilidades de lograr un proyecto pedagógico innovador. Rara vez encontrará el apoyo de sus alumnos, ya que rompe con las prácticas institucionales. En este sentido, la innovación se define siempre en oposición a lo que existe, a la rutina, a lo habitual, a lo establecido.

En segundo lugar, diversas investigaciones —como las de Philippe Meirieu (2004), Françoise Cros (1998), Mochar Kaddouri (1998) o Michel Crozier (1998)— revelan algunas *características comunes de los centros* en los que emergen las acciones innovadoras. Destacaremos algunas de ellas. Es importante tomar conciencia de las transformaciones en el alumnado que asiste al centro. Debe existir un compromiso con la dinámica global de cambio que se pretende alcanzar. Conviene que las acciones innovadoras se integren en el marco del proyecto de centro. Y, desde luego, sin el apoyo de la dirección no se conseguirá alcanzar los objetivos propuestos. En definitiva, ha de concebirse la innovación como una política, un modo de gestión y un conjunto de prácticas que no son contrarios al equilibrio del centro y que consiguen dotar a éste de una dinámica que defina las señas de identidad del mismo dotándole de un proyecto colectivo esperanzador.

En tercer lugar, Mochar Kaddouri (1998: 99-104) recopila los *rasgos comunes a los innovadores* y cuestiona la pedagogía tradicional. Efectivamente, «la toma de conciencia de la existencia de un desajuste entre la naturaleza del público de alumnos, los contenidos de las clases y la forma de enseñarlos, incita a éstos a adoptar otro proceder pedagógico. Éste atestigua, en su caso, la existencia de otra concepción del papel y del oficio de enseñar que, contrariamente a las prácticas habituales, busca implicar a los alumnos, darles autonomía y no hacerles el traba-

jo. Se trata de un proceso de acompañamiento que respeta la diversidad de los alumnos. [...] Esta forma de proceder se apoya en valores y elecciones pedagógicas que replantean las relaciones con el poder y el saber, tanto del lado del docente como del estudiante». Kaddouri señala como otros rasgos: contemplar la situación del alumno en su globalidad, considerándole como persona y no únicamente como «el receptáculo de los saberes»; creer en la eficacia del trabajo en equipo como un factor motivador para ellos; tener voluntad de actuar sobre la representación que tienen los profesores de los alumnos. Y, finalmente, ser capaces de implicarse personal y afectivamente.

La innovación se impone al innovador como necesidad absoluta. Se inscribe dentro de un proyecto personal y colectivo en el cual la acción parece obligatoria, ineludible. Es esta idea la que da la fuerza, tenacidad y determinación imprescindibles para triunfar. Los obstáculos —reales— son secundarios y superables. El innovador encuentra en esta búsqueda continua, en este esfuerzo constante, una dinámica, una identidad, una imagen mejor de sí mismo, más allá de todo reconocimiento institucional.

### ¿Se puede innovar en la enseñanza del francés y de las lenguas vivas?

#### 1. Los trabajos del Consejo de Europa

En la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas, la innovación es impulsada fundamentalmente por los trabajos de la división de políticas lingüísticas del *Consejo de Europa* y por el *Centro Europeo para las Lenguas Vivas*. Han desembocado en el desarrollo de varias herramientas fundamentales que, progresivamente, son reconocidas por el conjunto de actores de la enseñanza de idiomas y que influyen de manera determinante sobre las evoluciones metodológicas: el *Marco Común Europeo de Referencia para el Aprendizaje y la Enseñanza de las Lenguas* y el *Portfolio Europeo de las Lenguas*. Descansan sobre un concepto ampliado del papel de la enseñanza de lenguas en la educación y a lo largo de la vida.



El innovador encuentra en esta búsqueda continua, en este esfuerzo constante, una dinámica, una identidad, una imagen mejor de sí mismo, más allá de todo reconocimiento institucional ■



### El Marco Europeo Común de Referencia (CECR)

El CECR se convierte en herramienta de referencia en la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas. Manuales y obras pedagógicas se refieren a él. El Marco constituye una aportación esencial: invita a reflexionar sobre tres actividades fundamentales del aprendizaje de una lengua: *aprender, enseñar y evaluar*. Cada capítulo termina con una serie de interrogantes que invitan al usuario a aportar respuestas en función de su papel en la cadena educativa (escritor de manuales, consejero pedagógico, docente, discente...). Por lo tanto, el *Marco* es concebido como una herramienta para la reflexión y no como una lista de consignas sobre la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. Es, por definición, evolutivo.

Cada vez hay más espacios digitales que permiten a grupos de trabajo delimitados poner en común sus conocimientos, ideas y documentos.

La integración de las instituciones públicas o privadas de enseñanza y de evaluación que se corresponden con los niveles definidos por el CECR, impone una reflexión en todos los niveles de responsabilidad, y modifica muchas costumbres de enseñanza y aprendizaje. Entraña la puesta en marcha de un proceder cualitativo complejo. Hay que encontrar respuestas concretas adaptadas al nuevo contexto: ¿Cómo definir con precisión lo que debe ser adquirido por nivel en términos de conocimientos, competencias o capacidades y adaptarlos al ritmo escolar? ¿La adquisición debe ser paralela en las distintas competencias: comprensión y producción oral y escrita? ¿Cómo integrar una competencia cultural, o una intercultural? Y, evidentemente, ¿cómo evaluar los conocimientos adquiridos?

### El Portfolio Europeo de las lenguas (PEL)

El PEL ha sido desarrollado entre 1998 y 2000 y fue lanzado en 2001 con motivo del Año Europeo de las Lenguas. Ha sido adaptado por varios países y puede dirigirse a diferentes tipos de público. Incluye el *pasaporte de las lenguas*, la *biografía lin-*

*güística y el dossier*. Su objetivo es permitir al alumno archivar, clasificar y valorar su trayecto de aprendizaje por diferentes lenguas. Las recomendaciones del Consejo de Europa integran de forma clara la movilidad geográfica, la comprensión de otras culturas y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

### 2. La innovación en marcha: saberes compartidos

Los docentes se quejan a menudo de estar aislados, de carecer de espacios y de tiempo para intercambiar experiencias con sus compañeros. Sin embargo, se está gestando una auténtica revolución en el modo de intercambiar ideas. Desde 1994, el Ministerio de Educación lanzó en Francia una sucesión de programas nacionales de innovación (PNI) destinados a animar y promover prácticas pedagógicas innovadoras. Se trata de un dispositivo nacional asumido y animado en las academias regionales por grupos encargados de valorar innovaciones pedagógicas, los cuales seleccionan equipos de docentes, redactan descripciones de sus prácticas y realizan una reflexión crítica sobre su existencia. El objetivo es, además, hacer accesibles estas innovaciones a otras academias, centros y equipos de docentes para una puesta en red y una difusión sistemática de los proyectos retenidos destacados. Las iniciativas que funcionan ya no son experiencias aisladas, sino ejemplares y compartidas.

Por otra parte, con o sin vínculo directo con una institución oficial, las páginas o sitios web de docentes, de equipos pedagógicos, se han multiplicado. Hoy en día, ofrecen a cada profesor la posibilidad de compartir su experiencia, de encontrar ideas, pistas pedagógicas y recursos para su clase, de participar en grupos de discusión y de intercambiar ideas acerca de problemas cotidianos. *El aislamiento del docente ya no es una fatalidad*. Curiosamente, a veces es más fácil intercambiar con desconocidos que con el propio vecino. Es la propia abundancia misma de sitios web la que plantea problemas. Pero la entrega de algunos profesores ha permitido crear portales seleccionados por su calidad pedagógica. Cada vez hay más espacios digitales que permiten a grupos de trabajo delimitados poner en común sus conocimientos, ideas y documentos. Cada uno participa activamente en la vida de la comunidad. Estos espacios afectan tanto a docentes como a estudiantes. Se han llevado a cabo numerosas experiencias de clases virtuales. El profesor no desaparece; su papel de consejero se confirma. Cada vez hay

Los manuales de aprendizaje de las lenguas vivas integran cada vez más las nociones de «centrado en el alumno (el estudiante es el eje)», de «la pedagogía por tareas», de «enseñanza cooperativa o colaborativa», ...así como los objetivos de una enseñanza que apunta hacia la «autonomía progresiva» de los alumnos.



Formulemos preguntas sencillas: ¿Cuánto tiempo usa la palabra el profesor? ¿Cuánto tiempo hablan los alumnos? (¡Compruébelo con un cronómetro, ya verá!) ¿Quién trabaja más? ¿Los alumnos o el profesor? (Si es el profesor, ¡hay un error en alguna parte!)

más sitios web que proponen *actividades de aprendizaje en línea*, que permiten al alumno una actividad autónoma. Por eso el trabajo del docente se modifica: ya no debe crear el ejercicio, si no crear, seleccionar y proponer actividades.

### 3. La innovación en clase

Las pedagogías activas no son ninguna novedad. Desde hace tiempo se definen frente a la clase magistral, en que el maestro (del silencio) transmite el saber que debe ser adquirido. Mostrar la voluntad de motivar a los alumnos, de trabajar por la autonomía del discente, puede parecer hoy banal. Pero, ¿qué queda de ello en la realidad, en la clase?

Formulemos preguntas sencillas: ¿Cuánto tiempo usa la palabra el profesor? ¿Cuánto tiempo hablan los alumnos? (¡Compruébelo con un cronómetro, ya verá!) ¿Quién trabaja más? ¿Los alumnos o el profesor? (Si es el profesor, ¡hay un error en alguna parte!) ¿Cuántos alumnos no han participado en absoluto en toda la hora de clase? ¿2, 5, 10 ó más? ¿Qué hacían entonces? Al final de la clase, ¿qué han creado los alumnos? ¿Qué han aprendido? ¿Hay un resultado colectivo? (¿Y si sólo estaban esperando a que tocara el timbre?)

¿Qué hacer? Como recuerda Jean-Michel Zakhatchouk: «La pedagogía no lo puede todo, pero a veces puede». Las experiencias metodológicas, las prácticas innovadoras no deben quedarse al margen: deben dirigirse a todos los alumnos. No deben limitarse a los profesores muy implicados, sino que deben ser compartidas y aplicadas al mayor número posible de alumnos. Se pueden enunciar cuatro principios básicos:

- Ensayar, explorar lo posible.
- Compartir, comunicar y discutir su experiencia con sus compañeros.
- Ser consciente de que no es necesario inventarlo todo.
- Confiar en los alumnos, estar convencidos de su capacidad de aprender.

Los manuales de aprendizaje de las lenguas vivas integran cada vez más las nociones de «centrado en el alumno (el estudiante es el eje)», de «la pedagogía por tareas», de «la enseñanza cooperativa o colaborativa» ...así como los objetivos de una enseñanza que apunta hacia la «autonomía progresiva» de los alumnos. Por otra parte, la panoplia de ideas concretas que facilitan un enfoque que funciona es sumamente rica. Veamos algunos ejemplos:

- *Diversificar las formas de trabajo*: trabajo individual, por parejas, en grupos pequeños, enseñanza cooperativa, tutorías pedagógicas de los alumnos más retrasados por parte de los más avanzados, etc.
- *Cambiar a menudo la disposición de la clase*, introducir equipamiento que permita utilizar regularmente varios medios audiovisuales y herramientas TIC, en función de las posibilidades técnicas y financieras.
- *Multiplicar los soportes de enseñanza*: manual, documentos radiofónicos y televisivos auténticos, artículos de prensa muy actuales...
- *Proponer actividades cotidianas que contribuyan a la motivación, al deseo de aprender*, para crear una relación verdadera con la lengua meta, reforzar el sentimiento de pertenencia al grupo-clase y responsabilizar al alumno.
- Y, para ir más allá cuando se tienen los medios, el tiempo, la energía y la voluntad, *integrar elementos pedagógicos alternativos* (Pedagogía diferenciada. Enseñanza de materias no lingüísticas en francés. Enseñanza bilingüe —la lengua se convierte en un vehículo de información y no en el objeto mismo del aprendizaje—. Formación en tándem. Teatro escolar. Enseñanza a distancia...).

Las dificultades de *disciplina* son reales. Desaparecen cuando:

- La relación profesor/alumno se construye sobre la base de un contrato que define los objetivos que se deben





alcanzar y las reglas del juego sobre el comportamiento adecuado.

- Se da importancia al aprendizaje colectivo.
- Los alumnos son activos en todos los momentos de la clase.
- Los alumnos ven el sentido y el significado de su trabajo y se hallan implicados en su proceso de aprendizaje.

Las misiones del docente se han vuelto más complejas, ya que debe dominar un mayor número de competencias y de capacidades técnicas.

No todos los *problemas humanos* serán resueltos en la comunidad escolar. *Nada sustituirá al diálogo con los alumnos* y, llegado el caso, las sanciones que deben simultáneamente poner en evidencia la responsabilidad del alumno en las dificultades del desarrollo normal de la clase, así como la posibilidad de reintegrarse normalmente en ella.

#### 4. Innovación: profesores y alumnos, ¿nuevos oficios?

En unos años las misiones del docente se han vuelto más complejas, ya que debe dominar un mayor número de competencias y de capacidades técnicas. Ser profesor hoy en día es ser animador, consejero, orientador, persona-recurso, gestor, facilitador, mediador, investigador, conceptualizador, vendedor, promotor... (¡Alto, es demasiado!). Antoinette Camillero Grima y Anthony Fitzpatrick evocan estas mutaciones actuales de la actividad docente. Nos llevan a una redefinición de la relación con el saber, los alumnos y el entorno escolar, e implican una profunda reflexión sobre la formación continua de los docentes. Los autores demuestran la importancia cada vez mayor de la *dimensión reflexiva*: «el docente debe calcular la influencia que ejerce sobre el proceso de aprendizaje». El alumno también debe modificar su relación con el saber, la autoridad, la educación, la escuela, el aprendizaje, su motivación, su forma de ver el porvenir, su concepción del mundo, del consumo, del éxito, sus valores. El docente ya no es la persona que sabe, que sanciona, que dice lo que es verdadero y falso; es un «colaborador» del aprendizaje.

Aprender consiste, pues, en definir a la vez los objetivos de aprendizaje, los papeles del docente y del estudiante, y las formas de aprender. Sin duda, tendremos que acostumbrarnos a ponerlos en tela de juicio, a modificarlos, a redefinirlos en función de las mutaciones sociales y tecnológicas.

Esta capacidad de reflexión y de decisión, que afecta a docentes y discentes, se ha convertido en uno de los mayores retos educativos del presente y del futuro.

#### ¿A modo de conclusión?

Muchas preguntas siguen abiertas.

Después del CECR y de las transformaciones que se dan en el marco del aprendizaje y de la evaluación, ¿cuáles son las próximas etapas? ¿Cuál será la pedagogía de mañana? Lo que ya sabemos es que los lugares, modos y fuentes de aprendizaje se diversificarán. Es verosímil pensar que también lo sean las formas de evaluación. La puesta en marcha de herramientas como el *Portfolio europeo* debería generalizarse, ya que facilitan la movilidad geográfica e integran directamente la noción de aprendizaje a lo largo de la vida. Sin duda, en el futuro habrá que gestionar movimientos de población importantes y estas herramientas se convertirán en imprescindibles.

Por otra parte, no todo el mundo es igual ante el saber. Hoy se puede decir que todavía hay en Europa escuelas para ricos y escuelas para pobres..., las dotaciones no están disponibles de manera uniforme. El entorno social de origen de los alumnos tiene un papel determinante en el éxito o fracaso escolar: poseer un ordenador, poder trabajar tranquilo sin televisión, ser animado o no a trabajar, tener cerca ejemplos de éxito, tener un seguimiento individual, ser apoyado... La innovación consistirá quizás en ayudar a la institución escolar a encontrar soluciones para superar esos desequilibrios.

*Las evoluciones tecnológicas no modifican en sí mismas la relación pedagógica.* Permiten, no obstante, ir más allá en las orientaciones que ya han sido tomadas. Favorecer la autonomía del alumno es más fácil cuando estas herramientas están disponibles para dar vida a esta autonomía.

Un sistema satisfactorio sólo puede funcionar con éxito durante cierto tiempo. Es en la atención que se presta a los cambios, y en la voluntad de proponer nuevas respuestas a algunas preguntas donde se sitúa el espíritu de innovación: ¿Cuáles son los problemas que identifico? ¿Cuáles son las prácticas que puedo poner en marcha para mejorar la situación? ¿Con quién voy a hablar, trabajar o repartir estas prácticas? ¿Con quién voy a evaluar mi actividad?

Las evoluciones tecnológicas no modifican en sí mismas la relación pedagógica.